

Teatro Contraste

Imagínate la persona que más daño te ha hecho en la vida; imagínate que tienes a esa persona a tu merced; le puedes dar el pase para que se reencarne, se redima o se olvide de todo eso. Pero imaginemos que esa persona es a la que tú más daño has hecho. Enciérralo en una habitación y tienes **Purgatorio**.

PURGATORIO

de Ariel Dorfman

Hace mucho tiempo me imaginaba la idea de un par de personajes en el más allá, enfrentándose uno al otro. Me daba vueltas un más allá en el que se interrogaban dos personas, pero que la persona interrogada desconocía la identidad del otro. Además, me hacía la pregunta acerca de la vida posterior de Medea; me interesaba mucho ese personaje, la mujer que mata a sus hijos con tanta furia que termina quemándose como un mito en la memoria de la humanidad. Cuando empecé a escribir Purgatorio, sólo tenía un hombre y una mujer.... Sabía cómo hablaban, se movían, se miraban: sus ritmos íntimos, pero de repente me di cuenta de quiénes eran y desde ahí pude ir armando algunas preguntas fundamentales: ¿Es posible la redención? ¿El amor sobrevive a la tragedia...? ¿Cómo son las reglas del más allá? ¿Cómo se dobla y desdobla el tiempo en un lugar purgatorial? (Ariel Dorfman)

Ficha Artística

Geni García..... ELLA

José Luis Campa..... ÉL

ILUMINACIÓN: Alberto Ortiz

DIRECCIÓN: Carmen Sandoval

El tema principal de *Purgatorio* es el perdón incondicional, que se explora a través de la reescritura del mito de Medea y Jasón. Medea, hechicera y esposa de Jasón, lo ayuda a conseguir el Vello de Oro, pero luego él la traiciona al casarse con otra mujer. Para vengarse, Medea envía a la nueva esposa un **velo nupcial** impregnado de veneno; al ponérselo, el velo arde quemando a la joven y matándola.

"Nos hemos lanzado a llevar a escena este difícil y complejo texto de Dorfman, sabiendo de antemano que no es un texto para todos los públicos, pero nos atraparon los temas de los que habla: el perdón, la muerte, la venganza, el amor, el odio. No quisimos tomar partido por ninguno de los dos personajes, versiones intemporales de Jasón y Medea, pero era inevitable, por momentos, entender los motivos de uno y de la otra para hacer lo que hicieron...y al final siempre surgía una pregunta: ¿Y yo, yo sería capaz de hacer algo semejante si las circunstancias vitales me llevasen a ese extremo? ... Durante el proceso de ensayos hemos podido ahondar en nuestro propio ser. Han surgido muchas preguntas, muchas reflexiones y algunas respuestas. Hemos vivido nuestro propio Purgatorio para desentrañar todo lo escondido bajo las palabras de Ariel Dorfman, llenas de referencias a Kafka, Sartre, a la Tragedia clásica, al mito. Ha sido un camino pedregoso, pero También, sin duda, todo un aprendizaje".

Carmen Sandoval